

## Los Artistas del Hemisferio Brillan en la Decimoquinta Bienal de São Paulo

Los artistas de América recibieron los mayores elogios en la decimoquinta Bienal de São Paulo, que se celebró de octubre a diciembre en el hermoso edificio de vidrio y concreto diseñado para la Bienal por Oscar Niemeyer, del Brasil. Aunque la Bienal se considera a veces sólo como un lugar en el Nuevo Mundo al cual los artistas europeos acuden para darse a conocer, fueron los artistas de América los que se destacaron en esta Bienal por su espíritu creador y fresca.

Una de las atracciones de la exposición fue la obra de Niemeyer, que incluía un panorama de su arquitectura, desde sus primeros diseños en Río y Pampulha hasta sus proyectos monumentales en Brasilia, Argelia, Italia y Francia. Otro brasileño, Glauco Pinto de Moraes, atrajo mucho la

atención con sus enormes óleos de trenes.

El grupo de Los Trece creó un acontecimiento con mesas y sillas de restaurante y los diseños en los manteles. En la Bienal anterior, el grupo ganó el Gran Premio llenando un cuarto con cuervos de papel en jaulas y papas conectadas con alambres a un aparato que medía la energía emanada de las papas. Sujeta al aparato, estaba una Declaración de los Derechos del Hombre.

El artista argentino Leopoldo Maler usó una grúa de dieciocho metros de alto para colgar su escultura de una zanahoria de nueve metros.

Fue muy elogiada la perfección técnica de los artistas chilenos Benjamín Lira y Gonzalo Cienfuegos. Lira, que vive en Nueva York, le recuerda a uno un neurocirujano

trazando los nervios del cerebro humano. Uno de sus cuadros más discutidos fue su *Cabeza I*, en el cual organizó un sinfín de venas y nervios en un asombroso mapa cerebral que representaba la estructura interna de la cabeza humana de manera estable y dinámica a la vez. En algunos de sus cuadros resultaban entremezcladas la piel, la carne y la ropa.

Gonzalo Cienfuegos había creado caras deformes con una falta de equilibrio que hacía pensar en máscaras teatrales, las mutaciones de Goya o en José Luis Cuevas, de México. Sus personajes manifestaban una monotonía y falta de habilidad de comunicarse que los ahogaba. Gonzalo Díaz, otro chileno, pintó un monstruoso *Cancerbero*, el can mitológico que guarda la entrada del Infierno. También dignas de notarse

*Cancerbero, por  
Gonzalo Díaz, de Chile,  
expuesto en la  
decimoquinta  
Bienal de São Paulo*



*Cabeza I, por el chileno  
Benjamín Lira, una  
de las pinturas más  
discutidas de la Bienal*

